Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 637 de 2016

S/C

Comisión de
Derechos Humanos

HOGARES BERACA

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de julio de 2016

(Sin corregir)

Presiden:	Señoras Representantes Berta Sanseverino, Presidenta y Cecilia Eguiluz, Vicepresidenta.
Miembros:	Señoras Representantes Gloria Rodríguez y Mercedes Santalla.
Delegados de Sector:	Señores Representantes Pablo D. Abdala y Enzo Malán.
Asiste:	Señor Representante Gustavo Penadés.
Invitados:	Señora Stefanie Kreher y licenciado Nicolás Iglesias Schneider. Investigadores del tema Hogares Beraca. Señor Víctor García y señoras María Olveira, Beatriz Yanelli, Shirley Piriz, Celeste Saravia, Walquiria Cortazzo e Irma Seoana. Padres de usuarios de Hogares Beraca.
Secretaria:	Señora Ma.Cristina Piuma Di Bello.
Prosecretaria:	Señora Lourdes E. Zícari.

=======||=======

SEÑORA PRESIDENTA (Berta Sanseverino).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Tenemos el gusto de recibir a los licenciados Stefanie Kreher y Nicolás Iglesias Schneider.

Saben que en esta Comisión tratamos las propuestas, comentarios, reflexiones, denuncias, pedidos o apoyos que se vienen a plantear. De cualquier manera, les aclaro que esta no es una comisión investigadora sino una comisión que estudia y analiza los planteos. En ese sentido, ya han solicitado entrevista representantes de la institución Esalcu y de los hogares Beraca, a quienes convocaremos para agosto.

Sabemos que ustedes han estudiado mucho todos estos fenómenos y sería bueno que se presenten para que se sepa en qué calidad vienen a compartir la información que nos puede ser de utilidad en este tema que, a la luz de las denuncias, fue muy significativo en cuanto a que muchas personas hacían referencia a la violación de derechos humanos que habían sufrido en los períodos en que estuvieron conectados a esta institución.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Agradecemos que nos hayan recibido. Para nosotros es una actividad de servicio brindar conocimientos respecto de las investigaciones que venimos realizando en el ámbito de las ciencias sociales, las ciencias de la religión.

Soy trabajador social, estudié en la Universidad de la República y me especialicé en la investigación de todo lo que tiene que ver con las organizaciones basadas en la fe. Inclusive, realicé algunos materiales para el Mides en relación al tema de políticas públicas y laicidad. Tengo estudios en ciencias de la religión y fue ahí que empecé a prestar atención a los fenómenos que tienen que ver con lo religioso en vínculo con lo político, en su sentido más amplio, lo que se vincula también con lo social.

Como se decía, no venimos en calidad de denunciantes de ningún hecho más allá del que ya es de público conocimiento. Venimos a ayudar a dar un marco teórico y referencial, desde el punto de vista de las ciencias sociales y de la religión, para que los legisladores tengan mayores elementos a fin de comprender este fenómeno de las iglesias neopentecostales y sus acciones sociales y políticas.

SEÑORA KREHER (Stefanie).- Soy licenciada en teología. También tengo diferentes estudios que tienen que ver con ciencias de la religión y ciencias sociales que siempre están en diálogo con la teología y mucha experiencia en el campo laboral del voluntariado y del trabajo en diferentes iglesias.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Como saben, la ONG Esalcu pertenece a la iglesia Misión Vida.

La iglesia Misión Vida fue fundada en 1991 por el apóstol Jorge Márquez. Según la guía de la diversidad religiosa del sociólogo Néstor Da Costa -que hizo un relevamiento de los diferentes grupos religiosos- tiene unos quince mil miembros, cifra que coincide con la que dan los referentes de esa iglesia.

El apóstol Jorque Márquez es el primero en Uruguay que toma ese título en Uruguay en 2005; después, Stefanie les va a explicar qué significa esa calidad religiosa.

Esa iglesia tiene un funcionamiento de células, que son reuniones en casas, en grupos de doscientos cincuenta o trescientas personas, en todo el país. Funcionan con diecisiete templos y anexos. Tienen dos templos principales: uno frente al túnel -que tiene

una marquesina muy clara- y otro en Villa García, que fue construido hace poco, con capacidad de albergar unas novecientas personas.

Posee medios de comunicación que están claramente visibles en su página web: Código V, enlace TV, editoriales e imprentas.

Según el diputado Dastugue, ellos consideran que han crecido mucho y que han atendido "en estos veinticinco años de ministerio" -como ellos lo llaman- a más de ciento veinte mil personas.

Esta información sirve para ilustrarlos sobre el alcance del trabajo que realiza esta iglesia que, a partir de 2002, se empezó a enfocar en lo social y, a partir de 2009, también en lo político.

SEÑORA KREHER (Stefanie).- Para dar un marco teórico enfocado desde lo teológico, vamos a adentrarnos en las definiciones que Nicolás acaba de mencionar.

El neopentecostalismo es un movimiento que surge, aproximadamente, en los años setenta. Las iglesias pentecostales debaten ese término porque no tienen un vínculo directo con esa otra iglesia, ya que no surge del pentecostalismo sino independientemente, planteándose como algo similar.

El pentecostalismo tiene un gobierno de asamblea y el neopentecostalismo se presenta inmediatamente, a partir de un gobierno jerárquico, con esta novedad que tiene que ver con los apóstoles.

Los apóstoles son pastores que se autoasignan ese ministerio, se autodenominan apóstoles y dicen que reciben la autoridad directamente de Dios. Entonces, hacer un cuestionamiento a esa autoridad de Dios, siendo ellos los referentes religiosos, es bastante complejo para los que participan de este tipo de movimientos o iglesias porque no hay un límite del poder de ese apóstol, más que Dios. Por tanto, si se cuestiona al apóstol, se está cuestionando la autoridad de Dios.

Algunas cuestiones problemáticas son cómo y quiénes nombran a esos apóstoles, quiénes evalúan, supervisan o regulan esta función de apóstol.

Uno se preguntará cuál es el beneficio que obtienen los creyentes de tener un apóstol en sus iglesias y cómo se reconoce un apóstol entre toda la congregación. Se reconoce al apóstol por un éxito en lo administrativo y en lo organizacional y lo que él da es determinada cobertura espiritual a los creyentes.

Estas iglesias neopentecostales poseen una organización empresarial que, sobre todo se refuerza en el año 1990, con el marketing, el liderazgo, la innovación, el crecimiento acelerado. Se guían, fundamentalmente, por el mercado; son parte del mercado religioso. Sabemos de toda la parte de televisación, la lógica empresarial del neoliberalismo globalizado -digo "neoliberalismo" en el sentido de los setenta, es decir, Reagan, etcétera- y de este funcionamiento de células que son independientes, pero funcionan, por decirlo de alguna manera, como una vendedora de Avon. Tienen esa independencia en el sentido de que cada una maneja lo suyo, pero en realidad es parte de un sistema. Otra característica del neopentecostalismo es que no realizan una interpretación o hermenéutica bíblica como sí lo hacen las demás iglesias cristianas, que tienen determinados parámetros históricos en los que se basan para realizar una lectura bíblica que ilumine la realidad, sino que, desde el reduccionismo simplista, se toman determinados versículos y con eso construyen sistemas teológicos completos basados en una experiencia, un sentimiento o emoción particular.

El neopentecostalismo tiene dos grandes influencias. Una es la teología de la prosperidad y otra, la teología del dominio.

La teología de la prosperidad tiene que ver con el prosperar individual, familiar y comunitario, que es casi mágico, milagroso. Es una especie de negocio que Dios hace con el creyente y el creyente hace con Dios. Hay una promesa de una prosperidad financiera, desde una perspectiva exitista también, basada en la lógica empresarial y un presupuesto que dice que Dios quiere que todos seamos ricos. Para eso se basan, sobre todo, en un relato que es el de José, que es vendido por sus hermanos como esclavo a Egipto y después termina siendo el primer ministro o ministro de Economía, dependiendo de la interpretación. Esa es la historia que se trasmite para demostrar que se puede salir adelante, a pesar la situación que se está atravesando. El mensaje es que si uno obedece a Dios, va a salir adelante y a prosperar.

Por otra parte, esto se inscribe en una lógica retributiva y de condicionamiento de la voluntad de Dios. O sea que si digo las cosas con fe, las cosas van a salir, no porque Dios quiera, sino porque mi palabra pasa a tener determinado poder. Eso se cristaliza en la prosperidad económica, fundamentalmente.

Cabe mencionar que para las iglesias, existe, por un lado, el diezmo que es el 10% de los ingresos brutos y, por el otro, las ofrendas. Algunas iglesias han aumentado el diezmo a un 11%, un 15% o hasta un 20%, lo cual se fundamenta también con versículos bíblicos.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Algunas iglesias de este corte retienen el diezmo directamente del sueldo de las personas y lo pasan a cobrar a las empresas. Las personas firman una autorización para que la iglesia retire la plata de sus sueldos directamente. Y ni qué hablar cuando las empresas pertenecen a miembros de la iglesia, situación en la que el débito del diezmo es mucho más fácil, pues el empresario es el que da el trabajo gracias a la iglesia.

SEÑORA KREHER (Stefanie).- También existe la ofrenda, que se entrega por equis motivo.

Todo esto se inscribe en la lógica de que cuanto más dé, más voy a recibir.

El otro gran punto de la teología de la prosperidad es tener una obediencia plena -que se enraíza en ese fundamentalismo bíblico del que hablaba anteriormente-, tanto a Dios como a otras figuras que lo representan.

Otro punto importante es el de la salud. Un cristiano próspero ha de ser sano, inclusive con el presupuesto de rechazar el uso de la medicina. Y la enfermedad y el no prosperar tienen que ver con una desobediencia o falta de fe.

Por último, la teología del dominio surge a partir de los años setenta. Hay una definición de Wikipedia que me pareció bastante acertada: "[…] la filosofía de cristianos conservadores políticamente activos que, según se cree, buscan ejercer influencia o control sobre el gobierno civil secular a través de la acción política, […] y cuyo objetivo es el establecimiento de una nación gobernada por cristianos, o de una nación gobernada por una comprensión cristiana conservadora de la ley bíblica". Se entiende la Biblia como una ley que ha de regir toda la existencia de la sociedad, excluyendo incluso determinadas normas civiles. Tiene que ver con una teología que habla de la guerra espiritual en la que hay demonios, organizados en territorios, y hay que combatirlos. El reino de Dios se construye por los que estamos acá y conquistando lo que se llama "poderes temporales", creando instituciones religiosas, megaiglesias o imperios eclesiásticos y la iglesia es la protagonista que ocupa el lugar de Dios.

También es muy importante decir que entienden que la salvación depende del cese de la actividad demoníaca. Si alguien tiene un demonio, el que se lo puede sacar es el apóstol, que es la cobertura máxima.

El presupuesto de esta teología es que es preciso conquistar al mundo para que Cristo venga. O sea que Cristo no va a venir por la voluntad de Dios, sino que lo hará cuando la iglesia haya conquistado el mundo secular.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Hace quince o veinte años, en Uruguay, estas iglesias dieron un salto a la acción social y política en esta comprensión de la dominación total del mundo.

En el caso de Misión Vida, hay que decir que funda la ONG Esalcu en 2000 -el número de personería jurídica es 8467-, que tiene su sede en bulevar José Batlle y Ordóñez 4169.

Hasta donde hemos podido saber, tienen dos convenios con el INAU, por dos CAIF: uno en Bella Italia y otro en Pan de Azúcar, Maldonado. Hay un presidente de la asociación civil, Gabriel García, pero, según tengo entendido, el director ejecutivo que vendrá aquí es Mario Andrés Pirán, que es le coordinador más operativo. Tiene un equipo que recibe a algunos de los ingresos -no a todos-, integrado por dos psicólogas y dos trabajadores sociales, que están en la sede administrativa de Montevideo. En el resto de los hogares, que son cincuenta y dos, no hay personal profesional social; solo en la sede administrativa.

Decía que la ONG tiene dos convenios con el Estado, pero es el paraguas jurídico de los hogares Beraca, que están separados de los CAIF, que tienen sus equipos técnicos y su funcionamiento como todos los gestionados por cualquier ONG o iglesia.

Los hogares Beraca tienen una población de mil cien personas, pero que no son todos beneficiarios. Hay que tener en cuenta que allí también viven los pastores, sus familias, voluntarios, colaboradores y miembros de la iglesia que ayudan, trabajan para que funcionen las empresas y las actividades que desarrollan. Es decir que no son todos "internos" que es la palabra que ellos usan o personas en situación de rehabilitación.

Aquí corresponde aclarar que ellos no hablan de rehabilitación ni de terapia sino que dicen que son una familia, pero una familia que funciona bajo el paraguas jurídico de una asociación civil; no es una familia en la casa de cualquier persona.

Decía que son cincuenta y dos hogares. Hay doscientos setenta y un niños. Esto lo dijo Gabriel Cunha, secretario del diputado Dastugue, que es uno de los referentes.

He estado en muchos hogares Beraca en distintos lugares y diferentes características. Estuve en Villa García, Propios, Belloni, Rincón del Cerro, en el interior. Hay doscientos setenta y un niños y setenta y cuatro están en situación irregular. Esto está reconocido por el INAU. A partir de las denuncias de malos tratos en Maldonado, se registraron setenta y cuatro niños que fueron "entregados" -entre comillas- por sus padres, derivados por un juez o alguna institución, del Estado inclusive.

La vida cotidiana de las personas que viven en Beraca es de un fuerte disciplinamiento, con una estricta rutina, oraciones y actividades religiosas obligatorias, comida limitada -como fue denunciado-, testimonios motivacionales, alto control de la vida personal, trabajo obligatorio diario con jornadas de más de ocho horas y aislamiento social y familiar. Y hablo de jornadas de ocho horas, pero sabemos que son más extensas. He averiguado en ONG que se dedican a tareas educativo- laborales, como Don Bosco y otras muy conocidas, y puedo decir que ninguna realiza más de cuatro horas de capacitación y trabajo porque hay espacios para capacitación psicosocial,

habilidades sociales; todas estas áreas no están en esta propuesta, que es una propuesta de trabajo.

El crecimiento de Beraca en Uruguay se dio de una forma muy rápida por el financiamiento interno que tienen, con empresas propias. Cada hogar tiene una empresa. Es decir que las empresas funcionan dentro de los hogares. O sea, que están dentro de ese marco jurídico que es la ONG Esalcu. Producen alimentos -pasta, alfajores, catering, panadería-, hacen jardinería, changas para las intendencias y empresas, tienen varias granjas con distintas producciones hortícolas y frutícolas, pero también hay una empresa automotriz, de serigrafía, otra con producción textil, producción de viveros, fábrica de ladrillos. Hay una fábrica de carrocería, Itai, que funciona en Villa García y una fábrica de perfumadores y que vende bolsas, pero también existen empresas de comunicación y mailing. La lista es más larga, pero estas son las empresas que tengo la certeza de que existen porque las vi y lo corroboré en el informe. La ONG hace un informe narrativo, que está colgado en Issuu, en el que uno puede ver qué hace cada hogar.

Además cuentan con los apoyos de los beneficiarios, las familias y las empresas. A su vez, están los apoyos de la iglesia. El pastor Márquez dice que aporta un porcentaje para que funcione Beraca. También hay que tener en cuenta el cobro de las pensiones, asignaciones familiares y sueldos de quienes viven en Beraca. Esas personas no manejan plata del bolsillo. Por ejemplo, como trabajador social acompañé al hogar Beraca a una niña del INAU que estaba embarazada. Ahí fue cuando entré a esos hogares y estuve allí mucho tiempo. En ese caso, su pensión y asignación familiar iban directamente a Beraca. Además, hay actividades a beneficio, que figuran en Internet y son de público conocimiento; participan muchas empresas. Eso es algo que también hacen las ONG en general. Asimismo, hay un apoyo de las intendencias, lo que también está documentado y figura en Internet. Uno puede entrar en la página de la Intendencia de Maldonado y verá como, desde hace muchos años, realiza aportes para campamentos -en plata-, con donaciones especiales, uso de camioneta. Hay muchos terrenos en comodato de todas las Intendencias del país -la de Treinta y Tres, Durazno, Tacuarembó, Maldonado, Rocha- y también de ANEP, con predios de escuelas rurales en los que desarrollan estas actividades. A su vez, hay trámites de exoneración impositiva que la iglesia realiza para importar distinto tipo de equipamiento para diferentes actividades. O sea que el tipo de financiación es muy amplio.

Otro aspecto a tener en cuenta es el del reclutamiento. Los internos que viven ahí cuentan cómo, con esa actitud religiosa -convencimiento y fe que son válidos- convencen o tratan de adherir a esos hogares a quienes van a pedir ayuda.

Queda claro que hay un uso político de las personas que viven en Beraca, desde el reconocido por los sectores políticos que contrataron servicios para que repartieran listas, pero también hubo casos denunciados en Maldonado. En 2013 se denunció por llevar personas a votar; en 2014, por retención de credenciales cívicas, lo que fue denunciado por una edila en la Corte Electoral, y hace pocos meses, hubo otra denuncia de otra edila porque en el Presupuesto Participativo participa Esalcu y después va el pastor a pedir la lista de los votantes, parecería que con intenciones de chequear que habían ido a votar los internos.

En Maldonado, donde hay siete hogares, se hicieron muchas denuncias por irregularidades, que atañen a distintos sectores políticos. El caso cuantitativamente más grande y conocido fue el de las internas de 2014 porque esta iglesia, dentro de su comprensión política, armó cincuenta y cuatro listas -todas presentadas por la misma persona, que es de la iglesia, el secretario de uno de los candidatos a diputados; no Gabriel Cunha sino del otro yerno del pastor Márquez, Gabriel Silveira- con miembros de

Beraca, de la iglesia y gente que los miembros de la iglesia salían a buscar aduciendo que firmaran para votar contra el aborto y otras leyes que el Gobierno quería aprobar en aquel momento. Recuerdo que cuando me paraban para ofrecerme la lista, les preguntaba de dónde eran y en el 95% de los casos eran de Beraca; creo que la lista en la que estaba Dastugue era la 2014. A diferencia del primer uso político -que podría estar en el límite porque es un servicio contratado-, en este caso, la gente manifiesta que hubo una manipulación psicológica, una presión y una obligación a participar políticamente. Inclusive, se metió a personas que eran de otros partidos políticos y que firmaron de forma engañada. Hubo varios errores de estas listas que fueron denunciados en la Corte Electoral.

Para terminar, voy a dejar planteadas algunas preguntas que me surgen como trabajador social. ¿Cuál es la situación de estos setenta y cuatro niños que están en situación irregular? Creo que el INAU debe llevar adelante alguna acción en relación a su supervisión?

Está claro que esta ONG desarrolla actividades económicas, que son reconocidas por ella -no es algo que se esconda- y me pregunto cómo es la situación de aportes al BPS, en cuanto a seguros y normas de seguridad. Sabemos que el trabajo voluntario tiene características totalmente diferentes. No estamos frente al trabajo voluntario, que es muy loable y en el que he trabajado muchos años. ¿Cuáles son las normas de seguridad que tienen estas personas? Las personas denuncian haberse lastimado trabajando y tener que mentir para no denunciar a su pastor o referente espiritual.

¿Qué acciones tomará el Estado para controlar las condiciones de trabajo? ¿Qué control o seguimiento se da a la rehabilitación de estas personas? Hay un doble discurso porque, por un lado, no hacen rehabilitación, pero, por el otro, las personas van por su problema de adicción. Según ellos dicen, el 50% ingresa por problemas de adicciones.

Por otra parte, ¿qué sabe el Estado sobre la rendición y la transparencia económica de una iglesia u ONG de estas características, con esta estructura de producción y donaciones y que está bajo un paraguas legal que el Estado está legitimando? Y ¿qué control han hecho los Gobiernos Departamentales con la inmensidad de donaciones que realizan mensualmente a esta ONG, comodatos, etcétera?

Estas son las inquietudes que quería dejar planteadas.

SEÑORA PRESIDENTA.- Es muy interesante todo lo que plantean.

Quisiera saber si nos van a dejar algún material.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Les mandamos el link porque este material es de acceso público y por mail les haremos llegar el resto de la documentación.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Gloria).- Quería saber si el señor Iglesias Schneider participó en alguna actividad de Beraca; no me quedó claro si fue parte de la organización.

Supongo que estas denuncias ya fueron hechas a la justicia, porque las cosas que acaban de decir acá son muy pesadas, muy complejas y muy graves. Hay aspectos que, realmente, escapan a esta Comisión. Lo digo porque acá se ha hablado, inclusive, de un manejo psicológico, de retención de credenciales, engaño. Es muy grave lo que acaban de denunciar. Esta no es una comisión investigadora, como dijo la presidenta, pero sí una comisión que tiene oídos y ha sido muy grave lo que acabamos de escuchar.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- Tuve oportunidad de conocer las actividades de Beraca quince años atrás. Tengo treinta y dos y desde los diecisiete o dieciocho años conozco a Beraca como joven que participó, inclusive, de alguna actividad religiosa, no por adherir a esa fe sino por saber de qué se trataba.

Durante estos últimos tres o cuatro años, en mi calidad de trabajador social, de investigador en ciencias de la religión, me he tomado el tiempo para investigar cómo funciona. Además, a partir de mi experiencia como trabajador social, me tocó acompañar muchos casos de personas que estaban viviendo en Beraca y me llamó la atención el tipo de prácticas abusivas, a nivel psicológico y económico. Fue a partir de esos casos que me empecé a interesar.

En definitiva, sí los conozco y he participado o he visto de cerca muchas de las actividades de la iglesia y de Beraca. Eso es muy fácil de hacer porque son actividades públicas; no es que esto esté escondido; solo es cuestión de mirar atentamente.

En relación a las denuncias, por ejemplo, la de retención de credenciales no me corresponde hacerla a mí porque ya la hizo una edila en la Corte Electoral y las otras que planteé fueron presentadas en todos los medios de comunicación por personas, periodistas y algunas llevadas a la justicia. En el caso de Maldonado, casi todas están en la órbita de la justicia.

Como investigador, me he tomado el trabajo de tomar las diversas acciones de esta iglesia y ONG en distintos ámbitos y ponerlas de una forma sistematizada para que la opinión pública y la gente que tiene la capacidad de investigar haga lo que le corresponde. Yo soy un trabajador social que hago esto por convicción y ética y no tengo más herramientas y puedo dar fe de estas cosas porque las he investigado y escuchado en distintos medios por distintas personas. Inclusive, con el permiso del diputado Dastugue, he ido a diferentes hogares. Él me gestionó las entrevistas para conocerlos; o sea que no lo hice a escondidas de nadie.

SEÑORA EGUILUZ (Cecilia).- Quería saber si han investigado a otras iglesias u ONG, porque lo que plantean acá es algo que hemos escuchado no solo de Misión Vida y Beraca sino de organizaciones mucho más importantes, inclusive, hasta de organismos estatales.

Y en el caso de que se haya investigado específicamente este caso, quisiera saber cuál fue el motivo de esta investigación. Sinceramente, cuando leí su presentación, esperaba encontrar algo más neutral, pero entiendo que ustedes están planteando denuncias. Por lo menos en mi caso, que intento analizar objetivamente el tema, esto no era lo que esperaba escuchar; esperaba algo más neutral. Por eso pregunto si han hecho investigaciones sobre otras instituciones y me gustaría saber sobre cuáles.

SEÑOR IGLESIAS SCHNEIDER (Nicolás).- La motivación de investigar o conocer más el caso de Misión Vida, como decía, fue a partir de casos particulares de personas que, como trabajador social, acompañé y estuvieron en Beraca. Por eso llegué a conocer esos hogares.

Por otra parte, existen otros grupos que tienen prácticas de este tipo. De cualquier manera, esta es la iglesia de todo el ámbito cristiano no católico más grande del Uruguay. Por ende, involucra y tiene un campo de acción en diferentes ámbitos que ninguna otra iglesia tiene. No sé si la iglesia de la Unificación del grupo Moon, que también he investigado, tiene más o menos alcance, pero no tiene este tipo de prácticas en el ámbito social, por lo menos hasta donde yo conozco.

He investigado, junto con otros compañeros -Miguel Pastorino, Álvaro Farías- temas de sectas, prácticas abusivas de grupos religiosos. Próximamente, en Santo y Seña va a salir otro programa sobre otra iglesia. Pertenezco a un grupo de investigadores que miramos esto atentamente. Lamentablemente, somos menos de diez personas que investigamos estos temas en Uruguay, lo hacemos todo *ad honorem* y cada uno investiga un caso porque lo hacemos por una cuestión vocacional, en cuanto a investigadores y porque sabemos que si no miramos nosotros estos temas religiosos, no hay muchas personas que estén analizándolos en Uruguay.

En definitiva, la motivación se debió por conocer casos específicos.

Yo investigo otros temas que tienen que ver con religión y política -están en el sitio web dioseslocos.org-, pero con este nivel de profundidad, solo abordé este caso, que fue mi trabajo final de mi diplomatura de ciencias de la religión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Agradecemos muchísimo este material, que luego trabajaremos; nos da esa profundidad que nos habilita a seguir estudiando.

Si quisiéramos analizar otros casos -que debe haber- saldremos a la búsqueda. Probablemente, si tomamos la iniciativa y otros actores nos acercan la información, será bienvenida, pero de ninguna manera vamos a considerar que lo que ustedes nos traen es un material que no deba ser analizado.

Yo he seguido mucho los materiales de Nicolás Iglesias Schneider. Me parecen muy importantes las reflexiones y nos enriquece que hayan venido a esta Comisión y lo agradecemos muchísimo.

(Se retiran de Sala los licenciados Stefanie Kreher y Nicolás Iglesias Schneider)

(Ingresan a Sala familiares de internos en hogares Beraca)

——Damos la bienvenida a las señoras María Oliveira, Beatriz Yanelli, Shirley Píriz, Celeste Saravia, Walquiria Cortazzo e Irma Seoane y al señor Víctor García, que son familiares de internos de hogares Beraca, que vienen a dar su testimonio y a tales efectos les cedemos el uso de la palabra.

SEÑOR GARCÍA (Víctor).- Lo que me convoca es la situación de mi hijo Víctor Hugo García, que se encuentra en Beraca, institución que ha sacado chicos de la calle y la droga.

Soy inspector mayor retirado. Fui director de centros carcelarios en Montevideo y Durazno. Conocí lo que era la calle y la vida de los presos, tirados en tarimas y durmiendo en el suelo, cosa que en Beraca no existe.

Beraca es una institución que ha dado vida a todos los chicos que están en la calle y, en especial a mi hijo…

(El orador se expresa entre sollozos)

——Mi hijo estuvo preso por un intento de rapiña y cuando salió en libertad, los padres -mi esposa y yo-, estábamos desesperados y estuvimos luchando para ver cómo sacarlo de la droga. Hubo instituciones privadas que me comieron el alma. Pagaba $ 27.000 por mes y viajaba los fines de semana, solo para ver a un hijo empastillado. Gracias a las circunstancias, dimos con Beraca. Hicimos las entrevistas con los psicólogos y demás hasta que autorizaron el ingreso. Fue así que el 10 de junio de 2010 llegamos a Beraca, pensando que era la solución. Y fue la solución porque ese mismo día nos fuimos contentos, sonriendo porque nos había recibido una familia para él y para nosotros. Pasamos a visitarlo cada semana o cada quince días y veíamos que cada día estaba mejor. Actualmente es padre de una familia; tiene esposa e hijos en Beraca.

Puedo decir que conocí Beraca porque estuve en comunidades de Aiguá, en Tacuarembó, en Minas y en Durazno con él. ¡Y cuántos chicos conozco que han salido de la droga como salió mi hijo!

Al día de hoy, mi hijo permanece en Beraca con su esposa e hijos.

Ese es mi testimonio y mi verdad; gracias por escucharme.

SEÑORA SEOANE (Irma).- Mi hijo entró a los dieciséis años en Beraca, ya con una vida bastante desordenada; había empezado con malas juntas, drogas, delincuencia.

Hoy está casado, va a tener un hijo -voy a ser abuela-, gracias a que su vida se restauró en Beraca.

Quiero decir por qué lo llevé a Beraca: porque conocí a Beraca desde adentro, cuando estuve en situación de calle, muriéndome por las drogas -veinte años de adicción- y estuve muy mal. Hace seis años que entré a Beraca y hoy soy voluntaria allí, pero estuve en recuperación. Por eso puse la vida de mi hijo en ese lugar, porque sé lo que sucede en Beraca: sé que hay una familia, amor, valores, principios, que fueron los que me devolvieron la vida y a mi hijo. Y hoy voy a gozar de ser una abuela y ver a mi hijo casado, formando su propia familia, gracias a lo que aprendimos ahí los dos.

Ese es mi testimonio.

SEÑORA YANELLI (Beatriz).- Soy la mamá de Irma y voy a ser bisabuela.

No quiero hablar de mi nieto sino de la situación en la que llevé a mi hija a Beraca.

Estuve mucho tiempo trabajando en Estados Unidos y vine nueve años después, encontrándome con que mi hija dormía en la calle, bajo un alero.

Hoy mi hija tiene una profesión gracias a Beraca, que no tiene a los chicos allí tirados, rezando u orando y nada más. Beraca les enseña, los dignifica.

A ella le costó seis meses que le empezara a gustar estar en Beraca, porque cuando les ponemos límites, a los chicos no les gusta. Es cierto que tienen límites: tienen que aprender a ser limpios, a ser ordenados, a estudiar y trabajar. Eso es lo que Beraca le enseñó. Hoy ella es maquinista, *overlockista.* Si quiere irse de Beraca lo puede hacer, pero con dignidad, porque hoy puede trabajar en lo que sea.

A su vez, Beraca le está permitiendo realizar un estudio precioso que está haciendo porque quiere, para ayudar a otros. No está en Beraca porque la esclavice y ese tipo de cosas que escuché y me ponen horriblemente mal.

Ella tenía cuarenta y pico cuando entró; no era una niña; ahora tiene cuarenta y ocho. En aquel momento, se había dedicado a la prostitución y había perdido un hijo, que falleció con veinte años, por la droga. Entonces, ella sí sabe que Beraca es bueno. Es una familia hermosa, digna de que todos la conozcan.

Como decía, tuvieron que pasar seis meses para que le gustara estar ahí. Es más: las compañeras le tenían miedo porque era superagresiva y no quería estar ahí. Hay que tener en cuenta que cuando una persona está en rehabilitación, la droga le exige en su cuerpo y se ponen agresivos. Todo eso pasa por los pastores y por los demás compañeros, que oran, abrazan y aman a alguien que no conocen. Cuando la droga se fue de su cuerpo, comenzó a trabajar, aprendió el oficio y, en menos de un año, ya era encargada del taller de Beraca, en donde hacen de todo. Hacen reuniones de padres -siempre estuve presente- ; en otros les enseñan a cocinar. Es cierto que todos venden lo que hacen, porque se tienen que mantener. Eso les enseña Beraca: a mantenerse, a no

robar a papá, a mamá, al hermano o hermana, pidiendo, rogando que les den de comer. Ellos, si dejan Beraca, pueden trabajar en donde quieran.

Cuando mi nieto salió de Beraca, vino a vivir conmigo y en quince días consiguió un trabajo. En Beraca le enseñaron a ser soldador de autos. Entonces, no me explico lo que los demás ven de Beraca.

Por otra parte, lo que me pidieron en Beraca cuando llevé a mi hija fue un surtido de $ 700. Creo que con $ 700 no le daba de comer a mi hija todo el día y, además, hay que tener en cuenta lo que me robaba y todo eso. Lo digo porque escuché que algunos padres decían que pagaban y no es cierto, eso no es pagar; eso es ayudar.

A su vez, estoy convencida de que el error fue de los padres. Ella, con diecisiete años, era muy esquiva y el padre le dio a elegir: "O te quedás aquí o te vas a la calle y no volvés más". Eso fue lo que pasó. No creo que ningún padre sea tan inocente; el error fue nuestro.

Puedo decir que he visto de todo en Beraca: niñas de quince o dieciséis años a quienes dejan sus padres porque están embarazadas. Allí se les da un hogar y amor y después les dan un hogar y amor a esos pequeños que nacen.

Aunque podría seguir hablando, creo que mi testimonio puede terminar aquí.

SEÑORA SARAVIA (Celeste).- Tengo una hija de treinta y cuatro años que vive en Beraca.

Ella empezó a drogarse a los quince años. No voy a contar lo que es la situación de una familia con una hija adicta y dos hijos más. Lo cierto es que golpeamos muchísimas puertas: políticos conocidos, instituciones públicas, privadas, pero nadie nos dio una mano. Las instituciones eran muy caras -había que pagar mucho dinero-, pero no digo que fueran malas, porque no lo sé. Lo que sí sé es que ella estaba cada vez peor.

Cuando empezó con la pasta base, robó al padre y a mí; vendía todo para drogarse. Un día me armé de valor y le dije: " A mi casa no entrás más". Estuvo cuatro meses en situación de calle y el padre me decía que conocía el caso de alguien que tenía a los hijos en Beraca y me sugería que lo intentáramos, pero yo entendía que si ella no ponía de su parte, no se podía hacer nada. El tema es que a los cinco meses, me tocó el timbre; era un cadáver, con unas ojeras impresionantes. Me pidió para volver y le dije que había una condición: tenía que intentar rehabilitarse e ir a Beraca. Ella confesó después que me dijo que sí porque era la única forma de que la dejara entrar; era una manipulación más.

Al principio fue a la casa de un matrimonio con hijos en Juan Lacaze, estuvo un año y medio allí. El día que llegó estaba totalmente rebelde con Martín, que es el papá de esa casa. Decía: "A mí no me van a hacer trabajar", etcétera. Hoy en día vive en Montevideo, está feliz y bien.

Como bien dijo la señora, lo único que me pidieron al principio -porque ahora no me piden nada-, era un surtido de $ 800 por mes. Hoy ella está ayudando a otros adolescentes en Manga, que es donde vive. Ella es serigrafista; ya tenía la profesión. Ella hace serigrafía y perfumadores para vender; de eso viven y está feliz.

Muchos de nuestros amigos le preguntan si no quiere dejar la casa y hacer otra cosa, pero ella contesta: "Esa es mi vida, es lo que a mí me salvó; es lo que yo tengo hoy". Y estamos todos en paz.

SEÑORA OLVEIRA (María).- En 2008 quedo viuda, a cargo de un hogar, con dos hijos: una nena de trece años y un varón de once. De ahí en más empieza el caos en mi

hogar, que comenzó a ser disfuncional. El varón de once años se involucró en la droga y comenzó a ser violento -violentaba a la hermana- y yo, al ser cabeza del hogar, tenía que trabajar.

En 2013, llegan los chicos del hogar Beraca a mi casa a plantearme la solución para el varón más que nada, que estaba involucrado en la droga. Gracias a Dios que vinieron a mi casa, porque yo no encontraba la salida para él, porque, como decían acá, buscamos ayuda pero para todo hay que abonar y realmente no tenía el dinero para pagar una clínica; era demasiado costoso para mí; hoy también lo es.

Comenzamos a congregar en la iglesia Misión Vida de Durazno y un día él decidió internarse voluntariamente; no lo obligamos ni yo "le hice la cabeza"; decidió por voluntad propia. Allí está desde 2013 y hoy se encuentra en el vivero de Durazno. A cargo de ese hogar está Guillermo Lupinacci, que es el pastor de los cuatro hogares de Durazno.

Puedo decir que la obra que se hace allí es digna, buena. De lo contrario, ninguno de esos chicos estaría haciendo lo que hace. Allí se ganan el sustento y tienen la contención de vivir en un hogar funcional, porque Guillermo y Julia, que son los pastores a cargo, vendrían a ser sus papás.

Hoy mi hijo tiene diecinueve años. Si el decidiera irse, se va del hogar. En mi casa tiene su habitación. Él sabe que tiene las puertas abiertas de mi casa, pero él decide seguir y continuar con la misión de ayudar a otros.

Mi hija, que tiene veintiún años y está haciendo sexto de liceo, decidió, por voluntad propia, ingresar al hogar para ayudar a otros. Está en el hogar de mamás de Durazno y no por un tema de drogas.

Lo que puedo decir es que lo que recibí de parte de cada uno de esos chicos es amor, contención, el abrazo del papá que ellos no tuvieron a partir de ese suceso, que es lo que estaban necesitando.

Estoy agradecida con Dios y con cada uno de ellos.

SEÑORA PÍRIZ (Shirley).- Mi hijo está, por segunda vez, en el hogar Beraca de Santa Lucía. La primera, estuvo diez meses. En ese momento, yo había desconfiado de que hubiera fumado porro y él me lo confirmó. No tenía un problema tremendo de adicción, pero me dijo: "Sí, mamá, metí la pata, internáme".

Yo veía a los chicos de Beraca y pensaba: "Pobrecito mi hijo que está acá", ya que no era un muchacho que hubiera caído al fondo del pozo. Allí estuvo tres meses y se fue.

Ahora sí cayó al fondo del pozo y hace tres meses que está nuevamente allí.

Como se decía, yo también golpeé todas las puertas. Fui a cuanto lugar existía. Para el pobre no existe un chico con adicción. Para nosotros, los hijos son "esos pichis drogadictos"; así es como los ven nuestros vecinos, familiares y la sociedad a partir de que se drogan. Y cuando subimos al ómnibus, luego de ver a nuestros hijos en Beraca, el conductor nos trata mal.

Sin embargo, mi hijo no quiere estar en otro lugar que no sea Beraca. Yo no quiero que mi hijo esté en otro lugar que no sea Beraca, porque está el pastor con sus hijos, su mamá.

Cuando voy allí siento que tengo un hogar, porque nunca lo tuve dado que mi madre se separó. Tenía tres años y si bien no existía la droga, nuestra vida fue muy fea. A su vez, me separé cuando mi hijo también tenía tres años y si bien siempre tuvo a su papá, tampoco estuvo en un hogar constituido. Ahora siente a la pastora y al pastor como si fueran sus padres.

Si bien en Beraca han cometido algunos errores y no puedo hablar de otras comunidades porque desconozco, sé que la comunidad de mi hijo es excelente, los tratan bien.

Se dice que los chicos salen a trabajar. Todos nosotros trabajamos. Nadie vive si deja de trabajar; yo trabajo en dos lugares. Ellos tienen que trabajar, tienen que hacer algo porque la cabecita ociosa es imposible de contener. Y hay que ser muy valiente para hacerse cargo de quince, veinte o treinta chiquilines adictos, como lo hacen ellos y sabiendo que cada cual tiene su problema, ya sea porque estuvo preso o porque robó, como sucedió con mi hijo, que me robó a mí y a su abuela, a su padre, a su hermana, mi casa. Tenía su casa y en un mes y medio la vendió completa, así como sus artículos para trabajar porque se dejó con su pareja.

Y si piensan que Beraca no es lo mejor, sería un buen momento para que el Gobierno empiece a trabajar -junto a Beraca o solo- para buscar un lugar donde nos puedan ayudar, porque es muy feo golpear una puerta y que te traten mal por ser pobre; te hace sentir horrible. A mí me ven como la madre del "pichi drogado", siendo que cuando mi hijo trabajaba todo estaba bien en el barrio.

¿Qué podemos hacer nosotros, que tenemos a nuestros hijos en Beraca? Obviamente, defenderla. Y les repito: quiero que mi hijo no se vaya nunca más de Beraca porque él me decía: "Vos me ves divino, pero si me voy, a la semana o a los quince días, me golpean la ventana y me regalan droga". No hay una manera de contenerlo.

Sería muy importante que los legisladores intentaran hacerse oír -a nosotros no nos escucha nadie- y que el gobierno trabaje para los chiquilines pobres, porque los padres no tenemos $ 30.000 o $ 40.000 para pagar una clínica.

Beraca es un buen lugar. A mí no me ha lavado la cabeza ninguna secta y no me obligan a ir a la iglesia, sino que voy cuando quiero. Es mentira que no podemos ver a nuestros hijos; yo voy todos los domingos que quiera. Soy de Maldonado y durante diez meses fui todos los domingos a Santa Lucía. Volví a recuperar a mi hijo y a mi familia que está conformada por mi madre y mi hija, incluso recuperé al padre, no en el sentido de la pareja, sino en la relación entre el padre y el hijo. No es malo Beraca; es un muy buen lugar.

SEÑORA CORTAZZO (Walquiria).- Soy de Durazno.

Soy mamá soltera. El papá de mis hijos se fue a España cuando mi hija tenía cuatro años y mi hijo un año. Recibía de él lo que quería mandar, porque las leyes uruguayas no tenían efecto en España para que me pasara lo que correspondía. O sea que tuve que trabajar y dejar a mis hijos en el jardín de infantes. Se criaron solo conmigo, porque nunca más hubo una pareja en mi casa.

Cuando Agustín tenía doce años, iba a la escuela y fue abanderado de la bandera de Artigas, hasta que un día la maestra me llamó y me dijo que por su conducta tenía que sacarle la bandera. Entonces, me pregunté qué estaba pasando con mi hijo. Teníamos un hogar sin violencia y en el que había amor, pero yo tenía que salir a trabajar y durante ocho o diez horas estaba fuera de casa. Lo cuidaba la abuela o el vecino, porque pagar una niñera era imposible con el sueldo que entraba a mi casa.

Al empezar el liceo con trece años, traté de buscar una solución hablando con él, pero todos los días me llamaban los profesores. Un día tuve que salir del trabajo porque me llamaron del liceo y cuando llegué había una reunión entre la directora y los profesores. Me dijeron que mi hijo era excelente en su rendimiento, pero tenía un comportamiento que no era bueno, y había que ver cómo lo podíamos ayudar. Entonces,

decidí dejar de trabajar para ver qué estaba pasando con mi hijo. En ese momento, encontré los hogares Beraca.

También tengo una hija de diecinueve años que se llama Florencia y los tres empezamos a conocer los hogares. Allí encontramos el amor y la contención. Yo era una mamá desesperada que no sabía cómo contener a mis hijos y ellos me ayudaron. Mi hijo Agustín entró a los trece años al hogar Beraca por su propia voluntad, nunca más me llamaron los profesores y sus notas son excelentes. Mi hija decidió irse a Juan Lacaze, porque me confesó que tenía problemas con la droga y con el alcohol, y que quería cambiar esa situación porque sabía que iba por el mal camino. Hoy mis hijos están afuera, Agustín está haciendo cuarto de liceo y Florencia está en tercero de la carrera de administración de empresas. Son chicos con valores y que aman.

Estoy muy contenta. Sé lo que es un hogar Beraca, lo que es compartir una mesa en familia, lo que se le da a cada chico cuando llega arruinado sin ninguna esperanza y los de afuera no dan nada por él. Sin embargo, en el hogar Beraca están los encargados que dejan su vida en la tarea. Se levanta a las dos, tres o cuatro de la mañana por nuestros hijos. Estoy agradecida y no tengo palabras para dar gracias a cada encargado que deja su vida en ese lugar.

SEÑORA PRESIDENTA.- Los testimonios que se han brindando salen del corazón y son muy respetados por todos nosotros que estamos inmersos en la defensa de los derechos humanos.

Esta Comisión tomó una denuncia que apareció en varios lugares y en distintos momentos, ya que no solamente se trata de lo que se emitió en el programa de televisión *Santo y Seña*, sino que hay otras denuncias que están llegando a este ámbito, sobre todo de Maldonado y de Canelones. En ese sentido, hemos recibido a la Institución Nacional de Derechos Humanos, hoy recibimos a un investigador y tenemos previsto recibir a la Junta Nacional de Drogas. Asimismo, también nos pidió audiencia el diputado Álvaro Dastugue para hacer su exposición.

Por lo tanto, nosotros recogimos la denuncia de personas que dieron su testimonio en medios de prensa. Nos parece que es un asunto vinculado fuertemente con los derechos humanos, pero esto no impide que valoremos muchísimo las experiencias que nos han relatado los integrantes de esta delegación. Queda todo registrado en la versión taquigráfica que luego vamos a enviar a los presentes.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Gloria).- No vi el programa de televisión al que se hizo referencia, por lo que no puedo hablar de las denuncias. No obstante, he estado escuchando atentamente lo que se ha dicho en esta Comisión, tanto de parte del investigador que recibimos hace un rato como de los integrantes de esta delegación. Para mí es muy importante el testimonio que se acaba de brindar en esta instancia y lo tomamos muy en cuenta, porque se trata de personas que han sufrido y que saben lo que es tener un familiar involucrado con la droga. Además, se trata de gente carenciada que cuando sale a golpear puertas buscando apoyo no lo encuentra y muchas veces toda la familia es estigmatizada por esa situación.

Por lo que escuché, aquí se manifestó que en Beraca no se cobra y quisiera saber si es así.

SEÑOR GARCÍA (Víctor).- No nos cobran absolutamente nada.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Gloria).- También, me gustaría saber si cuando van a visitar a sus familiares tienen la posibilidad de interiorizarse sobre el funcionamiento y de todo lo que sucede allí.

He trabajado muchísimo con chicos en situación de calle y con problemas con las drogas. Sé lo difícil que es hacerse cargo de esa problemática y sobre todo que los chicos manejen dinero como lo hacen los chiquilines de Beraca.

SEÑORA SARAVIA (Celeste).- Agradezco a la diputada Rodríguez por sus palabras. Es muy difícil convivir con la adicción

A nosotros no nos cobran absolutamente nada. En el hogar en el que vive mi hija hay treinta y seis chicas y no les falta nada. Por supuesto que yo colaboro, por ejemplo para comprarle ropa o zapatos a mi hija, porque aunque no le falta, a mí me gusta hacerlo

Los familiares compartimos muchas horas en los hogares. Yo a Juan Lacaze me iba los viernes de noche y me quedaba hasta los domingos en la casa. O sea que compartimos desayunos, almuerzos, festejos, casamientos y navidades. Siempre tenemos las puertas abiertas para entrar cuando queremos. Acá en Montevideo voy el día que quiero a ver a mi hija y no necesito avisar. Llego, pregunto por ella y me siento a tomar mate. Nunca nos prohibieron la entrada ni tuvimos que anotarnos con tiempo para entrar a las casas.

SEÑORA EGUILUZ (Cecilia).- Agradezco los testimonios que se han brindado, porque es muy difícil compartir estos asuntos con gente que no se conoce. Además, a veces a los legisladores nos ven como personas alejadas, pero en realidad todos conocemos la problemática, aunque no en el mismo sentido que los integrantes de la delegación.

Mi pregunta tiene que ver con que hace un rato los investigadores nos dijeron que había problemas con la comunicación, en el sentido de que no se permite comunicarse con facilidad con el exterior a quienes están en los hogares de Beraca. Nos dijeron que no podían utilizar celulares.

SEÑORA SEOANE (Irma).- Eso es verdad en muchos casos, como sucede en cualquier centro de recuperación, ya que un adicto no puede manejar dinero ni elementos que lo afecten. A veces, tener un celular es más peligros que tener un arma, porque se puede llamar a cualquier amigo o el amigo puede llamar para incitar a la persona adicta a salir del hogar. No se trata de una prohibición por otra cosa que no sea un mecanismo de defensa, al igual que se pide que no se le lleve plata a las personas que están en recuperación, porque es perjudicial.

Hoy en día soy líder de un hogar, pero fui paciente y madre de chicos adictos. Es decir que estoy trabajando con los chicos, como en su momento otras personas lo hicieron conmigo. Cuando llegué las primeras noches, me marcó el corazón el hecho de que el encargado del hogar tuviera a sus hijos pequeños durmiendo en la misma casa que yo sin un candado. O sea que ahí no había nada prohibido. Pude haber tenido un teléfono, pude haberme ido, pude haber robado o haber hecho lo que me diera la gana, porque el encargado no ponía medidas fuertes de contención de ninguna clase. Mi madre iba los fines de semana con su teléfono y me lo prestaba, hasta que un día le pedí que no me comunicara más con mis amigos, porque sabía que si se los pedía me iban a ir a buscar, pero yo necesitaba quedarme en el hogar.

Por lo tanto, hay que medir la intención de las palabras cuando se dicen estas cosas, porque muchas veces no ayudan a las personas.

Yo doy gracias a Dios porque mi madre no me volvió a dar el teléfono, si no, no estaría aquí contando mi historia. Actualmente, no solamente vivo en otro lado y estoy ayudando a los chicos de la misma manera que me ayudaron a mí, sino que voy a las cárceles y a otros hogares a hablar sobre esta problemática, y veo que las contenciones

que se dan no tienen nada que ver con las que se dan en los hogares Beraca en los que hay afecto y amor de familia. En este momento, soy prácticamente operadora técnica en adicciones y estoy tratando de mejorar lo que hago para que los demás puedan recibir la oportunidad de vida que yo recibí. Yo estaba muerta y hoy estoy viva; mi hijo no hubiera tenido una madre y hoy la tiene. Además, siempre me lamento por el hijo que perdí, por el hecho de no haber sabido que había un hogar Beraca, porque la historia hubiera sido otra y quizás hoy estaría conmigo. En aquel momento, busqué muchos lugares para internarlo. Estuvo internado en INAU, en los hogares Garibaldi y Ariel, pero nunca le dieron contención. Mi hijo sufría en esos lugares y yo lo hacía como madre por verlo ahí adentro y saber que no podía ponerlo en otro lado porque no tenía plata para pagar. Mi hijo terminó muriendo en la calle y doy gracias a Dios que a mi otro hijo y a mí no nos haya pasado lo mismo.

Cuando atacan a Beraca, para mí no están atacando a una ONG o a una institución, sino que están atacando a mi familia.

SEÑORA YANELLI (Beatriz).- En el primer año y medio en Beraca, una vez por mes se hacen reuniones de padres. Nosotros vamos cuando queremos, pero muchas veces los hijos no nos dicen la verdad. Entonces, en esas reuniones nos enteramos de cada paso que están dando y si están siendo bien contenidos.

Cuando mi hija entró a Beraca tomaba veintiocho pastillas, que le había suministrado la psiquiatra para dejar la droga. En el hogar Beraca, solo con la contención en base al amor, dejó de tomar las pastillas. Hoy en día muchas veces le preguntan si no tomó nada para dejar las drogas y la verdad es que no. No se quita una droga dando otra.

Cada mes hacen una reunión de padres para que nosotros sepamos qué está pasando y es maravilloso. En esas reuniones algunos padres se quejaban porque se hace trabajar a los chicos. Y sí, como ya dije, eso es dignidad. La manera en que trabajan los hace felices y puedo asegurar que son felices.

SEÑORA PÍRIZ (Shirley).- Todos los viernes a la noche los padres podemos llamar por teléfono. Los teléfonos los tienen los líderes que son los chiquilines que hacen más tiempo que están en los hogares y los pastores. Además, los domingos que no voy, también hablo con mi hijo. Él puede hablar con su hermana, con su padre y con su abuela.

Yo soy una madre medio pesada y muchas veces entre semana le mando algún mensaje a la pastora para saber cómo se está portando mi hijo y cómo está. Si está resfriado o se ataca de asma me avisan, al igual que cuando lo llevan al médico.

SEÑORA SANTALLA (Mercedes).- Cuando surgió todo este asunto, pensé en los padres que tienen los hijos en los hogares Beraca.

Soy de Juan Lacaze, conozco el hogar Beraca de ese lugar y sé cómo se está trabajando. Además, participo en las reuniones del municipio con Martín, que es el encargado del hogar. Puertas adentro no sé lo que sucede, pero como ciudadana del pueblo veo a los chicos trabajar y me parece lógico.

La droga es el enemigo más grande que tenemos en este momento. En esos hogares se da contención y me parece que el trabajo es lo mejor que se puede hacer para recuperarse, por eso no entiendo las críticas en ese sentido.

No obstante, reconozco que se tienen que analizar las denuncias. También, tenemos que ver los convenios que existen con las Intendencias y con ANEP. Es decir, que hay que llevar adelante una investigación y nosotros vamos a poner todo nuestro esfuerzo en ello.

Estoy totalmente de acuerdo con lo que se ha dicho en cuanto a que tal vez se podrían coordinar las políticas del gobierno con el trabajo de Beraca para tratar de armar un programa sobre la problemática de las drogas y sacar adelante a la juventud.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Gloria).- Para nosotros era fundamental tener la visión de los familiares en cuanto a lo que sucede dentro de los hogares, porque hace un rato recibimos a unos investigadores que nos presentaron un panorama muy feo.

Yo confío plenamente en lo que la delegación nos ha manifestado en cuanto a que los padres tienen la posibilidad de mantener contacto con sus hijos, porque se nos dijo que los chicos estaban completamente aislados y que se cobraba para estar allí.

Vamos a investigar las denuncias que lleguen a la Comisión, ya que no vamos a hacerlo solamente a raíz de lo que se emitió en un programa de televisión.

Como integrante de la Comisión de Derechos Humanos estoy a la orden para lo que la delegación necesite, ya que conozco la problemática porque he trabajado con chicos y chicas en situación de calle y con adicciones, por lo que sé lo duro que es, sobre todo para el que no tiene recursos. Es muy fácil hablar desde la otra vereda, pero cuando no hay dinero para pagar una buena clínica, los gurises terminan en la calle o muertos.

Les agradezco enormemente su participación.

SEÑORA SEOANE (Irma).- Invito a cada uno de ustedes a que visite mi casa en Nueva Palmira 1974, el Hogar Beraca de Tres Cruces. Vengan a cualquier hora del día, pero no a investigar denuncias sino a disfrutar con nosotros una taza de té, a conocernos y a ver cómo es el hogar. Serán bienvenidos.

SEÑORA PRESIDENTA.- La Comisión les agradece su presencia y sus testimonios.

Vamos a seguir trabajando en este tema. Como dije, hay denuncias importantes; es fundamental esclarecerlas y analizar el rol del Estado y de las instituciones en estos temas de tanta sensibilidad. Ustedes han dado un testimonio muy elocuente en relación al apoyo tan necesario que reciben. Debemos reflexionar sobre toda la información que tenemos. Probablemente en alguna otra oportunidad nos reunamos otra vez con ustedes.

(Se retira de sala una delegación de usuarios de Hogares Beraca)

——En discusión la nota presentada por la señora diputada Rodríguez, por la cual solicita que invitemos a la Directora del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay para informarnos sobre las denuncias de un prostíbulo clandestino en el convivían menores de dos y catorce años de edad.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

SEÑORA EGUILUZ (Cecilia).- Pido que ingrese en el orden del día de la Comisión un tema que fue de público conocimiento la semana pasada: los incestos y violaciones en el departamento de Rivera, que se venían suscitando desde hace varios años.

Si bien las dos personas involucradas ya están presas, quiero saber qué seguimiento se ha hecho y por qué los organismos públicos no llevaron adelante las instancias penales correspondientes. Con este fin, solicito que se cite al INAU y al Mides.

Aclaro que ya hemos hecho algunos pedidos de informes a la Suprema Corte de Justicia y a otras instituciones que tienen que ver, sobre todo, con los menores.

Solicito que el tema ingrese al orden del día, porque amerita que sea tratado por la Comisión de Derechos Humanos ya que tiene que ver con violaciones a los menores y a los derechos a las libertades sexuales.

SEÑORA PRESIDENTA.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la propuesta de la señora diputada.

(Se vota)

——Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad

La Mesa informa que el 3 de agosto vamos a recibir al Ministerio de Defensa Nacional para tratar los temas que se habían planteado.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

===/